

Juventud Libre

ORGANO
de la
**Federación Ibérica
de
Juventudes Libertarias**

Las Juventudes Libertarias ante la guerra y la Revolución

Las Juventudes Libertarias han demostrado sobradamente que están decididas a ganar la guerra. Pero siempre han creído que la guerra no se gana sin ir haciendo progresivamente la Revolución.

La guerra se hace dura y larga. Ganarla exige un esfuerzo titánico, un sacrificio y una abnegación grandiosa, una fe y entusiasmo en la lucha y en el trabajo ingente. Tan considerable sacrificio sólo se puede exigir a un pueblo que sabe que lucha por su libertad, por sus tierras, por sus fábricas, por un régimen suyo. Y este convencimiento no se puede llevar al pueblo con palabras, con promesas. El pueblo español está cansado de palabras y de promesas. Pide, exige hechos, realidades tangibles. Por esto hemos de ir organizando la Revolución, al mismo tiempo que hacemos la guerra.

De aquí esta conclusión irrefutable: "Si no ganamos la guerra, perdemos la Revolución. Pero si no ganamos la Revolución, perderemos la guerra."

Porque la guerra y la Revolución son indivisibles, inseparables, indisolubles.

Querer ganar la guerra y dejar para después la Revolución, es ir al fortalecimiento de la propiedad privada, de la justicia burguesa, del Ejército imperialista, de la sociedad capitalista. Porque si vamos al cambio radical de las instituciones antiguas, si damos la tierra a los campesinos y los dejamos en libertad para que las labren y las disfruten en común (en colectividad), si vamos a la creación de un Ejército nuevo, si damos una estructuración nueva a la economía, a la justicia, a todas las instituciones burguesas, es tanto como hacer la Revolución, que irá siendo más profunda a medida que vayamos derrotando al fascismo y las circunstancias impongan una actuación más revolucionaria.

Ningún marxista ni republicano puede negar la superioridad económica y ética de las colectividades sobre la propiedad privada. La propiedad privada crea en el individuo que la detenta un instinto egoísta, ególatra, usurero, burgués, contrarrevolucionario. Estos pequeños propietarios terminan por ser un lastre que impide el desarrollo progresivo de la Revolución. Las colectividades, por el contrario, forjan en el individuo un deseo de apoyo mutuo, de solidaridad, de fraternidad. Su capacidad económica es más potente y puede adquirir infinitamente mejor toda clase de maquinaria, material y elementos técnicos para producir en mayor cantidad y en mejor calidad.

El estado cultural y económico de los campesinos, con las colectividades, es superior también al de los pequeños propietarios, ya que pueden percibir una mejor remuneración a cambio de un trabajo menos intenso, debido a la maquinaria adquirida. La propiedad privada es un elemento de atraso. Las colectividades son un formidable vehículo de progreso.

Pero las colectividades, para que den el buen resultado apetecido, es menester que no se las torpedee, ni se las boicotee económicamente. Que lo mismo que se ayuda a los pequeños propietarios, se ayude, igualmente, a las colectividades.

Nosotros, los anarquistas, no nos ponemos en contra de los pequeños propietarios campesinos e industriales. Los pequeños propietarios merecen todo nuestro respeto y simpatía. Muchos de ellos son libertarios. En Castilla, especialmente, la mayoría de los pequeños propietarios campesinos están en la Confederación Nacional del Trabajo. Nosotros respetamos y defendemos a estos campesinos. Pero nos ponemos en contra de que se fomente la pequeña propiedad. Porque la creemos antieconómica y antiprogresiva.

Por esto, las Juventudes Libertarias no están satisfechas con el Gobierno actual. Creemos que la política general marcada por el Gobierno es completamente equivocada. Le encontramos, además, sin autoridad suficientes para oponerse victoriosamente al fascismo nacional y extranjero, a los juegos y combinaciones sospechosas de la Sociedad de Naciones.

Las Juventudes Libertarias piden un nuevo Gobierno, de base sindical, donde colaboren los partidos políticos. El Gobierno tiene que ser la representación genuina de todas las fuerzas que intervienen en la lucha contra el fascismo, especialmente de las organizaciones obreras, que son las que agrupan a la totalidad de los trabajadores de las trincheras y de la retaguardia.

Pedimos un Gobierno con autoridad suficiente para enfrentarse con los graves problemas nacionales e internacionales que tiene planteado el pueblo español.

Los 250.000 jóvenes que integran la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, exigen un verdadero Gobierno de la victoria.



Los soldados del pueblo no solamente causan bajas a los fascistas con los fusiles. También lo consiguen con las palabras.

He aquí a unos milicianos demostrando a los fascistas la nobleza de nuestras ideas. (Foto Agustín.)

REVALORIZACION DEL ANARQUISMO

El anarquismo ha perdido su savia popular. Cuando las multitudes dejaron oír sus clamores, el pensamiento libertario siempre permaneció al contacto de las muchedumbres laboriosas, sumándose como base social al sentir genuino del pueblo. Esta finalidad que caracterizó eternamente a nuestro movimiento le hizo poseer las más excelsas virtudes. Cuando las ideas de esta naturaleza se graban en la sensibilidad del pueblo, todo es estéril para desvincularlas de su cauce moral.

El movimiento obrero español, poseedor de una conciencia libertaria, predispuso sus fuerzas para relajar el estatismo avasallador de la sociedad burguesa. Cuando el capitalismo internacional examinó la evolución de nuestro pueblo, centró su engranaje de choque para contrarrestar y aplastar a la vez la labor progresista del proletariado moderno. La Revolución española tiende a ser desarticulada, porque así lo decidían las democracias europeas, que, conjuntamente con los Estados fascistas, supieron pulsar la fiebre revolucionaria de las masas productoras. Nuestro movimiento ascendente presenta una característica de profunda quietud. Los representantes del capitalismo se hallan satisfechos contemplando el panorama del suelo ibérico. Creen que la transformación operada ha sido castrada totalmente. Mas no es así. El Anarquismo, que depositó su personalidad moral e histórica en el Estado, no está dispuesto a perder su contacto con las muchedumbres populares para hacer prevalecer las nuevas formas de convivencia social. Nuestro crisol emancipador germinó de lo más hondo del pueblo, y a él debe volver, ya que representa la garantía de la Libertad.

Hoy late en el corazón de los anarquistas el anhelo patente de revalorizar las grandes ideas superadoras. La corriente evolutiva, a través del tiempo, vino a demostrarnos la incapacidad del Estado. No pretendemos transformar las antiguas leyes. Esto no serviría más que para entregarnos a ella ciegamente. El oportunismo en nuestras acciones significa separarnos de la línea recta de la idealidad. Las circunstancias no implican para el anarquismo una rectificación de principios, sino una revalorización en todas las concepciones. Si los hechos provocados por los que representan la antítesis al Progreso y a la Libertad germinaron, fueron concebidos por el renacer de las ideas del proletariado moderno, que no quiso adaptarse al despotismo ancestral de la autoridad. Nuestra Revolución ha abierto brecha profunda en el corazón del mundo capitalista. El movimiento obrero no puede filtrarse en las vanidades políticas. Su cauce progresista ha descubierto los más amplios horizontes para llegar a la meta de la justicia social. Frente a la autoridad del Estado se alza la libertad del pueblo. Inyectemos nuestras ideas en los hechos, para iluminar a la corriente popular. Conduzcámonos a través del sendero recto, único precepto de superación moral. Así demostraremos que en el transcurso de los acontecimientos actuales hemos sabido revalorizar la savia del anarquismo, que es antítesis al Estado, por su base de Libertad.

Ramón LIARTE



¡Hacia las cumbres, como las águilas! Nuestros soldados caminan valientemente al encuentro de los fascistas, dispuestos a entablar combate. (Foto Agustín.)

PROSTITUCION

En el proceso revolucionario de la hora española se señalan con firmeza de huellas y trazos una serie definida de circunstancias que bien apuntan equivocaciones en el desarrollo del sentimiento rebelde de las cosas que llegan.

Indudablemente que una orientación a un modo romántica de algunos problemas de concepción espiritual, que a la Revolución han de plantear las lacras que han crecido y se han desarrollado al calor de un estado de cosas completamente amoral, no ha de caber en momentos de tanta responsabilidad constructiva.

De textura talmente característica la raza meridional, y concretando en deducción la raza española, deja al transcurso de su historia un ambiente exageradamente enfermizo cuando se sitúa en aportaciones sentimentales dentro de su interindividual, y claro está que en el contraste realista de la verdad que ha sido, forzosamente ha de estrellarse, por ser la

roca de naturaleza granítica y el ímpetu de alfeñique.

Es la calle. El tumulto, la avalancha, el hombre de todos los sitios, la mujer de todas las castas. Son mil y mil los sentires, y en el decir las palabras se clavan en la vida, horadando sutilezas. Aquella es la mujer buena de la casa mala, y aquel es el hombre malo de la casa buena. Miradlos... Escuchemos... Observad... Es blanca, figura de cera y marfil en el retablo. El es bronce, de bronce en la gente, retratado en la crápula. Del brazo, amarelados. En el barrio obrero—híndero a la capital—gritan los focos multicolores un grito extraño (voz de desgarrar del arrabal). Cabaret... Allí están.

Gritan las estridencias de la orquesta. Forma la baraúnda la sonatina. Diversión. ¿Lo crees tú? Pues sí, eso dicen. Pero es hastío, cansancio. Todo es cansino, todo triste. Dentro del ser humano late, perenne, el germen del sentimiento.

Es la sustanciación del porqué del vivir. El sentimiento surge cuando la vida aparece, y en los ambientes flota siempre, siempre, como tenue envoltura de las actividades. Y allí no hay sentimiento... No puede haberlo. Es hasta probable la existencia en el local del atormentado decadente, influenciado tal vez por la degeneración a lo Carrere o la aberración a lo Papa Verlaine de todos los enfermos. El y ella no conocen a Verlaine. Tampoco saben nada de Murguer, ni tan siquiera leyeron a Musset. Pero sin quererlo salvaron a la calle, escapados de "Las Flores del Mal", de Baudelaire. Y son él y ella. El amante y la prostituta. Es su marco. Salen a escena en el escenario suyo. Y el escenario es eso. Carne, y carne en promiscuación de carnaza. Instinto bestial de educación instintiva, harapado con galas y florones de ficción.

...Y por la misma calle larga arrastraron el deseo hasta la covacha sórdida del

recodo sin sol. Barrio Chino. En destellos histéricos cantaron la miseria de sus hampones canallas, los poetas de la decadencia. Pero el barrio es sórdido, sin luz. Y la poesía es albor, claridades de espíritu en eternos amaneceres. Es la vida en sus facetas, es el arte en sus sonoridades.

Pero es literatura. Y la posesión fisiológica carece de ella. Es la consumación de una función, aunque se le llame amor. De tal se puede decir, sin asomo irónico, que es la perpetración de una suciedad.

En deducciones, aclarando resúmenes, digamos afirmaciones. Y son:

En manera alguna el sentido romántico de la prostitución puede existir, por cuanto que su naturaleza es la quintaesencia materialista en su más zafia concepción.

La extirpación de la plaga (consideración cabal) requiere una profilaxis epidémica que tenga eficacia, asentándola sobre la base considerativa de que la ejercitación comercial de ella es solamente endémica en la sociedad autoritaria.

La redención, en concepto anárquico, es obra misma de quien está lacrado y en consonancia con el tema se impone la aplicación del principio.

Su consecución ha de atemperarse a la capacitación de la ramera, y para ello es necesaria una intensa labor pro desarrollo de sus cerebros atrofiados.

Se partiría para ello de una firme coacción momentánea, amparándose de un ejercicio autócrata, como es la fuerza de poder.

Y la prostitución desaparecería cuando la prostituta normalizara su mentalidad y cotejase su sentimiento íntimo en la verdad de la sociedad que llega, dando lugar con ello a la extinción de tantos vicios que forman su asqueroso cortejo.

Así, entonces, el sentido sentimental de la vida—que es su nervio y es su entraña—adquiriría tonalidades y grandiosidades fuertes, al mismo tiempo que verdaderamente bellas, desechando esbozos enfermos de imaginaciones en calentura, al difuminar en lo infinito de la nada las lacras del horizonte.

Miguel GUTIERREZ MUÑOZ

La guerra que el pueblo español sostiene contra el fascismo está siendo costosísima. Para evitar la bancarrota económica, el pueblo pide un severo régimen de economía.

Todavía hay obreros que no tienen jornal, y otros que tienen un salario insuficiente. Como contraste curioso hay infinidad de altos cargos que disfrutaban sueldos de millares de pesetas mensuales.

La enorme desigualdad de sueldos debe desaparecer inmediatamente, rebajando las pagas crecidas y elevando las insuficientes.

Con esto los soldados y los trabajadores ganarían en entusiasmo y fe revolucionaria, y el Estado conseguiría un ahorro de bastantes millones de pesetas, que nos están haciendo falta para adquirir más armamento y municiones.



El miliciano, vuelto del frente, abraza con emoción a sus hijitos. (Foto Agustín.)

Ayuntamiento de Madrid

Los opresores del pensamiento

La libertad de pensar no puede ser un atributo personal. Pertenece a todo el pueblo

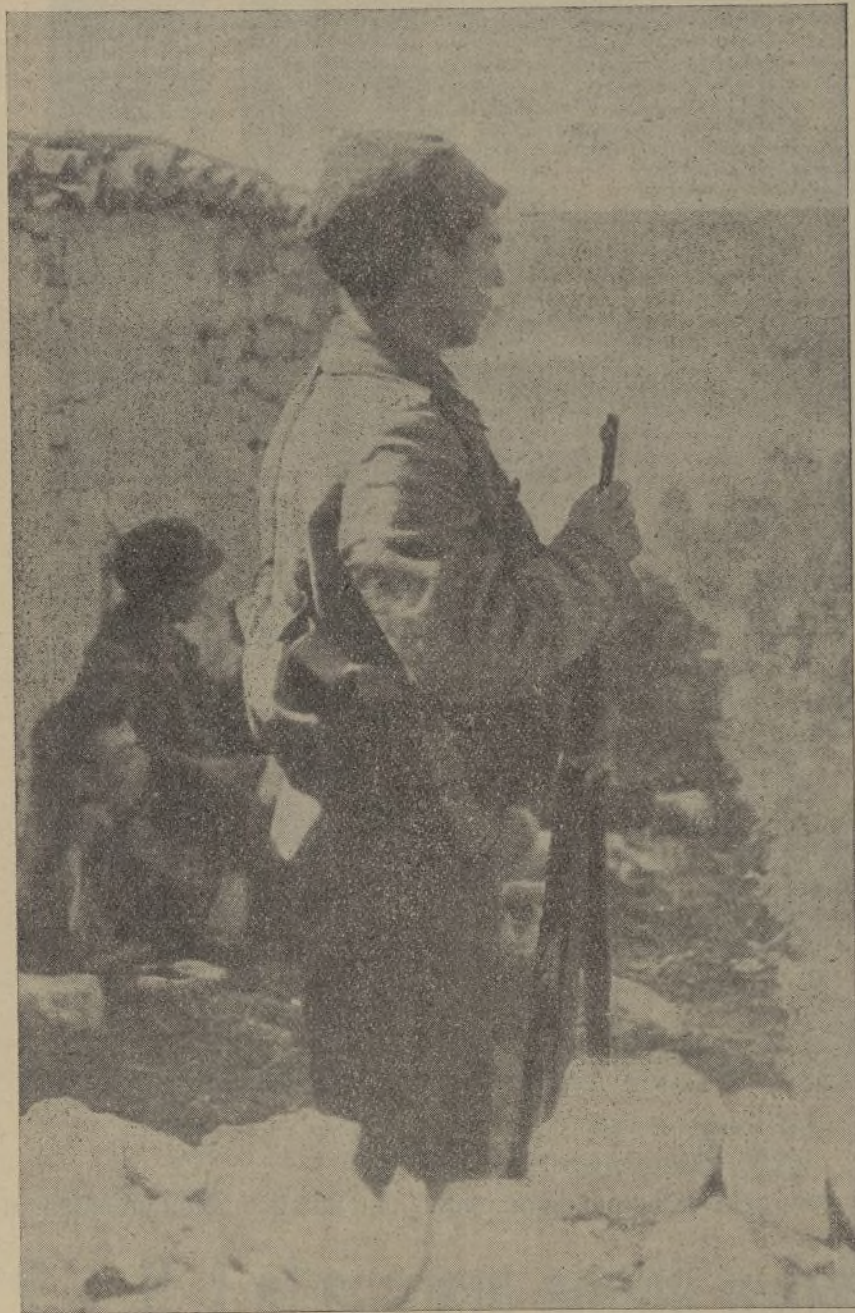
No seríamos sinceros si no pusiéramos nuestros reparos a determinadas actitudes que en estos días se vienen manifestando. Nuestro concepto de la libertad de pensamiento es tan amplio, que no puede quedar encerrado en el pensamiento de un censor ni tampoco de un ministro, que por cualidades muy perfectas que tenga no son nunca las suficientes para imprimir a sus actos y a sus determinaciones la imparcialidad que es necesaria para no caer en la injusticia ante los adversarios que no profesan las mismas doctrinas que las que profesa el cerebro regulador que se siente intérprete de todo el pensamiento nacional y que en sus manos está el suprimirlo o dejarlo en libertad.

Confesamos nuestro estupor por los nuevos métodos que oprimen el pensamiento. Tal vez por error creímos que después de haber conquistado la Libertad con ríos de sangre, nadie tendría derecho a arrebatarlos ese arma preciosa que supone la crítica hacia las instituciones y hombres que, por no representar ni a nada ni a nadie, creemos injusto que ejerzan una oligarquía—lo llamaremos oligarquía, porque no es solamente un individuo el que oprime, aunque sea siempre el que figure—sobre millones de trabajadores que tienen perfecto derecho a expresar su libertad, porque la han conquistado a pulso, como vulgarmente decimos.

En estos últimos tiempos, que por razones de censura no podemos enumerar causas y posiciones que los han traído como consecuencia de conspiraciones clandestinas a la sombra del Foreign Office, los trabajadores, la juventud revolucionaria, hemos sentido mermada nuestra autoridad, autoridad que no todos conquistaron, como nosotros, en los campos de batalla, luchando contra nuestros enemigos comunes, y no como nuestros adversarios políticos, que con viejas maniobras y extremada sagacidad, propia de los discípulos de Loyola, tratan de socavar nuestro prestigio por un lado y por otro aparentar como que ellos no son enemigos del anarquismo. La verdad no tiene nada más que un nombre, y nosotros, tan claros y, crudos en todos los problemas, no sabemos ni queremos esconderla entre oropeles.

Todo un proceso de opresión y de gansterismo político trajo como consecuencia el 19 de julio. Los que no se conformaban a sobrellevar una política de izquierdas, aunque reformista y de persecución contra la clase trabajadora, más que a los capitalistas, dió como consecuencia una sublevación y la reacción de todo el pueblo, que, aunque difícilmente, ha logrado crear el organismo adecuado, para aplastar la sublevación fascista; al fin lo ha conseguido, anteponiendo el triunfo sobre nuestros enemigos comunes a todos los restantes problemas. El pueblo, la clase trabajadora, que somos los que más hemos sacrificado en aras del triunfo, difícilmente podemos aclimatarnos a una restitución de funciones a los antiguos mandatarios burgueses. Luchamos por la integridad territorial de nuestro suelo; pero, al mismo tiempo, luchamos porque los mártires inmolados en esta gloriosa epopeya tengan una reivindicación justa, que solamente puede ser manteniendo la libertad por la que ellos sacrificaron su vida. Los oportunistas, que tratan de desvirtuar el sentido libertario de nuestra contienda, oprimiendo la libertad de pensamiento y queriéndolo reducir a una interpretación de Gobierno, esos no representan al pueblo; esos son los antiguos "gansters" de la política,

Contra todos esos estaremos las Juventudes Libertarias, se denominen como se denominen. Su nombre es lo que menos nos interesa. Es su fundamentación social y sus medidas coercitivas con las que nos declaramos incompatibles.



Nuestros soldados revolucionarios vigilan. El enemigo está cerca. Allá, detrás de aquellas trincheras, ametralladoras asesinas aguardan cualquier descuido. (Foto Agustín.)

Maniobras políticas

Siempre, desde que se fundó la Primera Internacional, el pueblo revolucionario ha estado en constante discrepancia con los otros sectores democráticos que llevan por nombre "política". Pero todo esto tiene, bajo el punto de vista revolucionario, unas razones potentes y fundamentales para existir.

Y es que la política, llámese como se llame y tenga el color que tenga, siempre ha sido la culpable de todas las luchas fratricidas que se han desencadenado entre trabajadores de todos los países del mundo.

Y para desgracia nuestra, en este pequeño rincón de Iberia ocurre lo mismo. Hay sectores que en el transcurso de nuestra guerra no se han preocupado más que de colocar a sus hombres, para después darnos el fruto que de todos es conocido; que no teniendo otra cosa que hacer, no dejan de trabajar en la sombra, amparándose de los cargos burocráticos que ejercen, con el solo propósito de disgregar a los trabajadores, con la marcada intención de desviar la Revolución

de su cauce, para después ellos hacer y deshacer a su antojo.

Pero están en un error, y para conocer esto no es preciso ser ningún historiador. Para esto no es preciso más que estudiar y conocer la psicología del pueblo hispano. El trabajador español reconoce que es una necesidad imperiosa aplastar al fascismo; pero aplastar al fascismo para hacer la Revolución de convivencia social que el proletariado, por las necesidades de la vida, por imperativo de su conciencia y a costa de muchos sacrificios está forjando.

Mas se observa todo lo contrario. Hay quien cree que se podrá jugar con el pueblo. Se equivocan los que piensan en tal absurdo, porque nosotros no consentiremos que por el solo capricho de unos hombres o de un partido, cualquiera que éste sea, se lucre con un país que ha dado todo lo que es y todo lo que vale por su Libertad.

José INFANTE

Los jóvenes republicanos, libertarios y socialistas unificados, unidos en el Frente de la Juventud Revolucionaria, aplastarán definitivamente al fascismo

Ayuntamiento de Madrid



Sonriente, nuestro soldado apunta. Tiene confianza en el triunfo de las armas revolucionarias. Por esto sonríe y dispara con bravura.

¿Hacia dónde marcha la J. S. U.?

Por CIPRIANO D. GONZALEZ

Se convoca la Conferencia de Valencia, llegando a celebrarse. La "nueva línea" —parida por el partido de "masas"—es impuesta a la J. S. U. por los usurpadores y especuladores de la confianza de los jóvenes marxistas, violando los más elementales preceptos orgánicos. La fisonomía dada a la Juventud Socialista Unificada tiene los rasgos inconfundibles de un marcado programa contrarrevolucionario. La J. S. U. no es lo que en un tiempo no muy lejano le caracterizaba: revolucionaria.

Esta afirmación no la hacemos sólo porque salga de nuestra deducción lógica, sino que está basada en las propias aseveraciones de jóvenes marxistas, que nos merecen entero crédito para catalogarlos como revolucionarios sinceros. Un botón de muestra harto elocuente nos lo ofrecen las magistrales palabras del camarada de la J. S. U., S. Martínez Dasi: "Pero estas causas normales fueron rebasadas, porque en ellas se marcaron posiciones políticas, se adoptaron líneas generales para la J. S. U., que son un total abandono de cuanto afirmaba el espíritu y la práctica de la J. S. U. antes del 18 de julio de 1936. La J. S. U., desde la Conferencia de Valencia, no son las mismas—al decir de los documentos que escritos están—que antes. Desde lo más recóndito a lo externo ha sufrido una intensa mutación o una desaparición absoluta en determinados aspectos."

¿Está claro? "Desde lo más recóndito a lo externo ha sufrido una intensa mutación o una desaparición absoluta en determinados aspectos."

Ahora bien; nosotros vaticinamos—sin que por ello nos demos aires de profetas—que las Juventudes Socialistas Unificadas se incorporarán al terreno de las realizaciones revolucionarias, porque los jóvenes auspicados en las mismas piensan revolucionariamente y no de forma regresiva, como los astutos que imprimieron—con proceder fuera de lógica—unos perfiles de hondo sabor contrarrevolucionario al organismo que dirige.

rendo que registra la Historia. Los jóvenes enmarcados en las filas de las Juventudes Socialistas Unificadas, junto a sus hermanos de las Juventudes Libertarias, se batieron, con singular heroísmo, contra la fiera que amenazaba exterminarnos entre sus nauseabundas garras. Pasan los minutos, las horas, los días. La lucha adquiere los caracteres de una guerra cruentísima. A medida que se desarrolla el aspecto bélico, el proletariado va forjando un nuevo vivir. Y surgen los países capitalistas; que se hunda el proletariado en la gruta abierta por los sublevados, es lógico para ellos; pero que las fuerzas productoras repelan adecuadamente la agresión salvaje de que han sido víctimas, poniendo en práctica la aspiración que constantemente les obsesiona, es inadmisible. Emanan consignas. ¿De dónde?

Pero, ¿quién puede negar la procedencia de las mismas? El interés particular impone el fracaso de la Revolución ibérica. Por aquí y acullá—en incongruente fraseología y propósitos insanos—se enarbolan chillonamente la serie de tópicos más absurdos y—¿para qué negarlo?—canallescicos: "Gobierno estrictamente sindical", "enseñanzas prematuros de socializaciones insoportables en las actuales circunstancias", intercalados con las consignas desvergonzantes de "antes ganar la guerra", "República democrática", etc.

Y al socaire de todo ello, Santiago Carrillo—fantoche hasta el paroxismo y actor tragicómico en las filas del proletariado—aparece en la pantalla con su peculiar gesto de tribuno demagógico y profesional del amañamiento y la estulticia, cuando de servir a la disciplina del Partido Comunista se trate.

Aunque siempre en consonancia con los partidos marxistas, la J. S. U. nos ofrecía la sensación de que se preocupaba de la Revolución. ¿Oportunismo? En los que hoy traicionan los anhelos de la masa juvenil enmarcada en el anagrama de la referida Organización, sí. Mas en la juventud trabajadora que se desenvuelve en la gruta del organismo juvenil marxista, nos consta sobradamente que no existía. Brisas de emancipación corrían en aquellos momentos históricos, y la verdadera juventud marxista—en parte—los interpretaba fielmente.

En esta textura nos sorprende julio. La beligerancia o traición de la democracia dió margen a que en los cuartos de banderas se fraguara el crimen más ho-

Los campesinos, obreros, soldados exigen un Gobierno donde estén representadas equitativamente las organizaciones políticas y sindicales

FILM

EUROPA, EN PELIGRO

Por J. SANTANA CALERO

Estamos en 1937. Hace ciento cuarenta y ocho años que en Francia se proclamaron los Derechos del Hombre. Recientemente se ha cumplido el catorce aniversario que Benito Mussolini, gran pirata del siglo XX, los negó con esta frase: "Que se sepa de una vez para todas que el fascismo no conoce ídolos ni fetiches; el fascismo ya pisó sobre el cadáver, más o menos descompuesto, de la diosa Libertad, y aun bailará sobre ella." Así es. El fascismo no sólo ha bailado su trágica zarabanda sobre la Libertad, sino sobre las claudicaciones de la socialdemocracia.

Europa es la primera parte del mundo, nos enseñan en las escuelas. La Pedagogía aún no es libre y menos crea autodidactas. Si lo fuese, constaría en una afirmación sobria: "Europa es esotérica y desaharrada. Propaga a través de su continente la sífilis y la televisión. El reformismo y el mito. Europa es el tinglado donde se representa la farsa más escandalosa y el "bluff" más trágico que ha presenciado la Humanidad."

En Europa hay tisis y gases ipepita. Existen en ella actores magníficos. Incluso máquinas de parir subvencionadas. De Norte a Sur y de Este a Oeste hay una cruz gigantesca a la que está clavado el proletariado. Sus verdugos se llama-

man J. S. U. y el fascismo. El primero: paralizante; el segundo: destructor. La principal fuerza de transformación progresiva.

De la Italia surge un clamor: "¡Salve César! Los que van a morir, te saludan." El grito histriónico pronto se pronunciará. En vano una reducida "élite" de hombres clavan el dardo de la verdad sobre las inteligencias obtusas. La acusación hecha números no se respeta.

Entre la tragedia que se cierne sobre los campos de Europa surge una carcajada... ¡Rie, "condottiero", ríe! Tu risa es ratificada por los "shrapells" que las fábricas de tu teatro fabrican constantemente. Los tanques "Fiat" pregonan tus propósitos. Eres la representación de un pasado que tú tratas de volver al siglo de la trasguerra. Para ti no significa la experiencia ninguna lección. Prosígues en tu línea.

Círculos de sangre se han acotado en determinados puntos del continente tanquero. Mercurio, hierro, posibilidades de petróleo, etc. Los ojos torvos de los modernos buitres se aguzan. La materia poseerá al instante sexualmente degenerado del poeta de Fiume. Sus párrafos, síntoma de su degeneración, pronto van a adquirir realidad: "¡Una sangre tan bermeja en carne hecha de leche! Una masacre que es un festín. Soldados de armas escogidas, vestimentas riquísimas y actitudes elegantes. El efébo de cabellos de oro traspasando flechas el cuerpo de la mártir, con un gesto altivo de gracia." En la dura realidad de los campos de guerra, los vestidos riquísimos de la fantasía sádica del poeta se truecan en jirones llenos de piojos.

El imperialismo cesáreo reencarna. "¡Salve César! Los que van a morir, te saludan." El grito histriónico pronto se pronunciará. En vano una reducida "élite" de hombres clavan el dardo de la verdad sobre las inteligencias obtusas. La acusación hecha números no se respeta.

Entre la tragedia que se cierne sobre los campos de Europa surge una carcajada... ¡Rie, "condottiero", ríe! Tu risa es ratificada por los "shrapells" que las fábricas de tu teatro fabrican constantemente. Los tanques "Fiat" pregonan tus propósitos. Eres la representación de un pasado que tú tratas de volver al siglo de la trasguerra. Para ti no significa la experiencia ninguna lección. Prosígues en tu línea.

Círculos de sangre se han acotado en determinados puntos del continente tanquero. Mercurio, hierro, posibilidades de petróleo, etc. Los ojos torvos de los modernos buitres se aguzan. La materia poseerá al instante sexualmente degenerado del poeta de Fiume. Sus párrafos, síntoma de su degeneración, pronto van a adquirir realidad: "¡Una sangre tan bermeja en carne hecha de leche! Una masacre que es un festín. Soldados de armas escogidas, vestimentas riquísimas y actitudes elegantes. El efébo de cabellos de oro traspasando flechas el cuerpo de la mártir, con un gesto altivo de gracia." En la dura realidad de los campos de guerra, los vestidos riquísimos de la fantasía sádica del poeta se truecan en jirones llenos de piojos.

mezcla extraña de contradicciones. Se especula con los pueblos por medio de las necesidades de la industria moderna. Los municióneros subvencionan agentes provocadores y éstos escupen, por las grandes rotativas de los periódicos internacionales, las mentiras más frescas que unas máquinas llamadas "periodistas" fabrican cotidianamente.

El huracán amenaza. Contra él, excepto el carácter racial de nuestro pueblo, se oponen una hilera de tópicos y vacilaciones. Mussolini sonríe con fruición. El es reformador de aquel Teatro dei Piccoli, que ha renovado hasta convertirlo en un Teatro Inhumano Universal. Amante de la tradición de su patria, sustituye a esos bandoleros, tales Menichetti, Ansuini y Tiburzi, que vitalizan con su barbarie la leyenda acre de la "vendetta". Aun cuando la oración afirma que Mussolini fué concebido por "una honrada maestra de escuela", no es así. Le parió la intelectualidad podrida de los supernacionalistas Marinetti y D'Annunzio. Y las espoletas que arrasan Madrid y Guernica, que quiebran los olivares andaluces y los naranjos levantinos, son fabricadas en las grandes factorías armamentistas que Mussolini tiene por matriz.

Europa está en peligro. Solamente puede salvarla el heroísmo internacional. Un acto hondamente sub-

versivo. Hay que apartar violentamente a esa oligarquía enemiga del progreso y de la auténtica democracia; viejos defensores de la fábula política, no tienen conexión con nosotros, representantes de una nueva cultura que no es, precisamente, la de los gases "rompemáscaras" de los prosélitos del "bello Adolfo".

Todos los días no pocos escritores comentan el aspecto internacional. Se masturban, con la pluma, el cerebro. Viven esta realidad al margen de la actividad inusitada de los municióneros, que ensayaron con la tragedia etíope el estado de la conciencia antifascista de los trabajadores del mundo. Olvidan la estadística y la anécdota. Son incapaces de elevarse. A veces, las redacciones de cierta Prensa son establos más que factores determinantes de la nueva era.

Entre la tragedia que se cierne sobre los campos de Europa surge una carcajada... ¡Rie, "condottiero", ríe! Tu risa es ratificada por los "shrapells" que las fábricas de tu teatro fabrican constantemente. Los tanques "Fiat" pregonan tus propósitos. Eres la representación de un pasado que tú tratas de volver al siglo de la trasguerra. Para ti no significa la experiencia ninguna lección. Prosígues en tu línea.

Círculos de sangre se han acotado en determinados puntos del continente tanquero. Mercurio, hierro, posibilidades de petróleo, etc. Los ojos torvos de los modernos buitres se aguzan. La materia poseerá al instante sexualmente degenerado del poeta de Fiume. Sus párrafos, síntoma de su degeneración, pronto van a adquirir realidad: "¡Una sangre tan bermeja en carne hecha de leche! Una masacre que es un festín. Soldados de armas escogidas, vestimentas riquísimas y actitudes elegantes. El efébo de cabellos de oro traspasando flechas el cuerpo de la mártir, con un gesto altivo de gracia." En la dura realidad de los campos de guerra, los vestidos riquísimos de la fantasía sádica del poeta se truecan en jirones llenos de piojos.

ración, pronto van a adquirir realidad: "¡Una sangre tan bermeja en carne hecha de leche! Una masacre que es un festín. Soldados de armas escogidas, vestimentas riquísimas y actitudes elegantes. El efébo de cabellos de oro traspasando flechas el cuerpo de la mártir, con un gesto altivo de gracia." En la dura realidad de los campos de guerra, los vestidos riquísimos de la fantasía sádica del poeta se truecan en jirones llenos de piojos.

El imperialismo cesáreo reencarna. "¡Salve César! Los que van a morir, te saludan." El grito histriónico pronto se pronunciará. En vano una reducida "élite" de hombres clavan el dardo de la verdad sobre las inteligencias obtusas. La acusación hecha números no se respeta.

Entre la tragedia que se cierne sobre los campos de Europa surge una carcajada... ¡Rie, "condottiero", ríe! Tu risa es ratificada por los "shrapells" que las fábricas de tu teatro fabrican constantemente. Los tanques "Fiat" pregonan tus propósitos. Eres la representación de un pasado que tú tratas de volver al siglo de la trasguerra. Para ti no significa la experiencia ninguna lección. Prosígues en tu línea.

Círculos de sangre se han acotado en determinados puntos del continente tanquero. Mercurio, hierro, posibilidades de petróleo, etc. Los ojos torvos de los modernos buitres se aguzan. La materia poseerá al instante sexualmente degenerado del poeta de Fiume. Sus párrafos, síntoma de su degeneración, pronto van a adquirir realidad: "¡Una sangre tan bermeja en carne hecha de leche! Una masacre que es un festín. Soldados de armas escogidas, vestimentas riquísimas y actitudes elegantes. El efébo de cabellos de oro traspasando flechas el cuerpo de la mártir, con un gesto altivo de gracia." En la dura realidad de los campos de guerra, los vestidos riquísimos de la fantasía sádica del poeta se truecan en jirones llenos de piojos.

Círculos de sangre se han acotado en determinados puntos del continente tanquero. Mercurio, hierro, posibilidades de petróleo, etc. Los ojos torvos de los modernos buitres se aguzan. La materia poseerá al instante sexualmente degenerado del poeta de Fiume. Sus párrafos, síntoma de su degeneración, pronto van a adquirir realidad: "¡Una sangre tan bermeja en carne hecha de leche! Una masacre que es un festín. Soldados de armas escogidas, vestimentas riquísimas y actitudes elegantes. El efébo de cabellos de oro traspasando flechas el cuerpo de la mártir, con un gesto altivo de gracia." En la dura realidad de los campos de guerra, los vestidos riquísimos de la fantasía sádica del poeta se truecan en jirones llenos de piojos.

Círculos de sangre se han acotado en determinados puntos del continente tanquero. Mercurio, hierro, posibilidades de petróleo, etc. Los ojos torvos de los modernos buitres se aguzan. La materia poseerá al instante sexualmente degenerado del poeta de Fiume. Sus párrafos, síntoma de su degeneración, pronto van a adquirir realidad: "¡Una sangre tan bermeja en carne hecha de leche! Una masacre que es un festín. Soldados de armas escogidas, vestimentas riquísimas y actitudes elegantes. El efébo de cabellos de oro traspasando flechas el cuerpo de la mártir, con un gesto altivo de gracia." En la dura realidad de los campos de guerra, los vestidos riquísimos de la fantasía sádica del poeta se truecan en jirones llenos de piojos.

Círculos de sangre se han acotado en determinados puntos del continente tanquero. Mercurio, hierro, posibilidades de petróleo, etc. Los ojos torvos de los modernos buitres se aguzan. La materia poseerá al instante sexualmente degenerado del poeta de Fiume. Sus párrafos, síntoma de su degeneración, pronto van a adquirir realidad: "¡Una sangre tan bermeja en carne hecha de leche! Una masacre que es un festín. Soldados de armas escogidas, vestimentas riquísimas y actitudes elegantes. El efébo de cabellos de oro traspasando flechas el cuerpo de la mártir, con un gesto altivo de gracia." En la dura realidad de los campos de guerra, los vestidos riquísimos de la fantasía sádica del poeta se truecan en jirones llenos de piojos.

Círculos de sangre se han acotado en determinados puntos del continente tanquero. Mercurio, hierro, posibilidades de petróleo, etc. Los ojos torvos de los modernos buitres se aguzan. La materia poseerá al instante sexualmente degenerado del poeta de Fiume. Sus párrafos, síntoma de su degeneración, pronto van a adquirir realidad: "¡Una sangre tan bermeja en carne hecha de leche! Una masacre que es un festín. Soldados de armas escogidas, vestimentas riquísimas y actitudes elegantes. El efébo de cabellos de oro traspasando flechas el cuerpo de la mártir, con un gesto altivo de gracia." En la dura realidad de los campos de guerra, los vestidos riquísimos de la fantasía sádica del poeta se truecan en jirones llenos de piojos.

Círculos de sangre se han acotado en determinados puntos del continente tanquero. Mercurio, hierro, posibilidades de petróleo, etc. Los ojos torvos de los modernos buitres se aguzan. La materia poseerá al instante sexualmente degenerado del poeta de Fiume. Sus párrafos, síntoma de su degeneración, pronto van a adquirir realidad: "¡Una sangre tan bermeja en carne hecha de leche! Una masacre que es un festín. Soldados de armas escogidas, vestimentas riquísimas y actitudes elegantes. El efébo de cabellos de oro traspasando flechas el cuerpo de la mártir, con un gesto altivo de gracia." En la dura realidad de los campos de guerra, los vestidos riquísimos de la fantasía sádica del poeta se truecan en jirones llenos de piojos.

Círculos de sangre se han acotado en determinados puntos del continente tanquero. Mercurio, hierro, posibilidades de petróleo, etc. Los ojos torvos de los modernos buitres se aguzan. La materia poseerá al instante sexualmente degenerado del poeta de Fiume. Sus párrafos, síntoma de su degeneración, pronto van a adquirir realidad: "¡Una sangre tan bermeja en carne hecha de leche! Una masacre que es un festín. Soldados de armas escogidas, vestimentas riquísimas y actitudes elegantes. El efébo de cabellos de oro traspasando flechas el cuerpo de la mártir, con un gesto altivo de gracia." En la dura realidad de los campos de guerra, los vestidos riquísimos de la fantasía sádica del poeta se truecan en jirones llenos de piojos.

Círculos de sangre se han acotado en determinados puntos del continente tanquero. Mercurio, hierro, posibilidades de petróleo, etc. Los ojos torvos de los modernos buitres se aguzan. La materia poseerá al instante sexualmente degenerado del poeta de Fiume. Sus párrafos, síntoma de su degeneración, pronto van a adquirir realidad: "¡Una sangre tan bermeja en carne hecha de leche! Una masacre que es un festín. Soldados de armas escogidas, vestimentas riquísimas y actitudes elegantes. El efébo de cabellos de oro traspasando flechas el cuerpo de la mártir, con un gesto altivo de gracia." En la dura realidad de los campos de guerra, los vestidos riquísimos de la fantasía sádica del poeta se truecan en jirones llenos de piojos.

En el siglo XX, que comenzó en 1918, se ha determinado nuestro "rol". Hace catorce años que Mussolini prometió bailar sobre el cadáver de la Libertad. En este aniversario tenemos que prometer ser nosotros quienes bailamos sobre el fracaso internacional del fascismo y la política vacilante de la democracia burguesa. La socialdemocracia está en crisis desde 1914.

La paloma de la paz, suplantada por un Caproni. En esta Europa, enferma de venéreo y política, donde el "gansterismo" forma una escuela política, proclamamos que la gran verdad está en nosotros. En la ratificación de nuestras posibilidades y en la creación de órganos que se alcen prestos frente a los municióneros y políticos, proclamando, con la idea y la acción, la necesidad de eliminar socialmente a los representantes en España de los grandes fabricantes de Londres y París. A los agentes subvencionados por el Intelligence Service, al que están ofreciendo el ataque a la Revolución...

Entre la tragedia que se cierne sobre los campos de Europa surge una carcajada... ¡Rie, "condottiero", ríe! Tu risa es ratificada por los "shrapells" que las fábricas de tu teatro fabrican constantemente. Los tanques "Fiat" pregonan tus propósitos. Eres la representación de un pasado que tú tratas de volver al siglo de la trasguerra. Para ti no significa la experiencia ninguna lección. Prosígues en tu línea.

Círculos de sangre se han acotado en determinados puntos del continente tanquero. Mercurio, hierro, posibilidades de petróleo, etc. Los ojos torvos de los modernos buitres se aguzan. La materia poseerá al instante sexualmente degenerado del poeta de Fiume. Sus párrafos, síntoma de su degeneración, pronto van a adquirir realidad: "¡Una sangre tan bermeja en carne hecha de leche! Una masacre que es un festín. Soldados de armas escogidas, vestimentas riquísimas y actitudes elegantes. El efébo de cabellos de oro traspasando flechas el cuerpo de la mártir, con un gesto altivo de gracia." En la dura realidad de los campos de guerra, los vestidos riquísimos de la fantasía sádica del poeta se truecan en jirones llenos de piojos.

Círculos de sangre se han acotado en determinados puntos del continente tanquero. Mercurio, hierro, posibilidades de petróleo, etc. Los ojos torvos de los modernos buitres se aguzan. La materia poseerá al instante sexualmente degenerado del poeta de Fiume. Sus párrafos, síntoma de su degeneración, pronto van a adquirir realidad: "¡Una sangre tan bermeja en carne hecha de leche! Una masacre que es un festín. Soldados de armas escogidas, vestimentas riquísimas y actitudes elegantes. El efébo de cabellos de oro traspasando flechas el cuerpo de la mártir, con un gesto altivo de gracia." En la dura realidad de los campos de guerra, los vestidos riquísimos de la fantasía sádica del poeta se truecan en jirones llenos de piojos.

Círculos de sangre se han acotado en determinados puntos del continente tanquero. Mercurio, hierro, posibilidades de petróleo, etc. Los ojos torvos de los modernos buitres se aguzan. La materia poseerá al instante sexualmente degenerado del poeta de Fiume. Sus párrafos, síntoma de su degeneración, pronto van a adquirir realidad: "¡Una sangre tan bermeja en carne hecha de leche! Una masacre que es un festín. Soldados de armas escogidas, vestimentas riquísimas y actitudes elegantes. El efébo de cabellos de oro traspasando flechas el cuerpo de la mártir, con un gesto altivo de gracia." En la dura realidad de los campos de guerra, los vestidos riquísimos de la fantasía sádica del poeta se truecan en jirones llenos de piojos.

Círculos de sangre se han acotado en determinados puntos del continente tanquero. Mercurio, hierro, posibilidades de petróleo, etc. Los ojos torvos de los modernos buitres se aguzan. La materia poseerá al instante sexualmente degenerado del poeta de Fiume. Sus párrafos, síntoma de su degeneración, pronto van a adquirir realidad: "¡Una sangre tan bermeja en carne hecha de leche! Una masacre que es un festín. Soldados de armas escogidas, vestimentas riquísimas y actitudes elegantes. El efébo de cabellos de oro traspasando flechas el cuerpo de la mártir, con un gesto altivo de gracia." En la dura realidad de los campos de guerra, los vestidos riquísimos de la fantasía sádica del poeta se truecan en jirones llenos de piojos.

Círculos de sangre se han acotado en determinados puntos del continente tanquero. Mercurio, hierro, posibilidades de petróleo, etc. Los ojos torvos de los modernos buitres se aguzan. La materia poseerá al instante sexualmente degenerado del poeta de Fiume. Sus párrafos, síntoma de su degeneración, pronto van a adquirir realidad: "¡Una sangre tan bermeja en carne hecha de leche! Una masacre que es un festín. Soldados de armas escogidas, vestimentas riquísimas y actitudes elegantes. El efébo de cabellos de oro traspasando flechas el cuerpo de la mártir, con un gesto altivo de gracia." En la dura realidad de los campos de guerra, los vestidos riquísimos de la fantasía sádica del poeta se truecan en jirones llenos de piojos.

Círculos de sangre se han acotado en determinados puntos del continente tanquero. Mercurio, hierro, posibilidades de petróleo, etc. Los ojos torvos de los modernos buitres se aguzan. La materia poseerá al instante sexualmente degenerado del poeta de Fiume. Sus párrafos, síntoma de su degeneración, pronto van a adquirir realidad: "¡Una sangre tan bermeja en carne hecha de leche! Una masacre que es un festín. Soldados de armas escogidas, vestimentas riquísimas y actitudes elegantes. El efébo de cabellos de oro traspasando flechas el cuerpo de la mártir, con un gesto altivo de gracia." En la dura realidad de los campos de guerra, los vestidos riquísimos de la fantasía sádica del poeta se truecan en jirones llenos de piojos.

Círculos de sangre se han acotado en determinados puntos del continente tanquero. Mercurio, hierro, posibilidades de petróleo, etc. Los ojos torvos de los modernos buitres se aguzan. La materia poseerá al instante sexualmente degenerado del poeta de Fiume. Sus párrafos, síntoma de su degeneración, pronto van a adquirir realidad: "¡Una sangre tan bermeja en carne hecha de leche! Una masacre que es un festín. Soldados de armas escogidas, vestimentas riquísimas y actitudes elegantes. El efébo de cabellos de oro traspasando flechas el cuerpo de la mártir, con un gesto altivo de gracia." En la dura realidad de los campos de guerra, los vestidos riquísimos de la fantasía sádica del poeta se truecan en jirones llenos de piojos.

Círculos de sangre se han acotado en determinados puntos del continente tanquero. Mercurio, hierro, posibilidades de petróleo, etc. Los ojos torvos de los modernos buitres se aguzan. La materia poseerá al instante sexualmente degenerado del poeta de Fiume. Sus párrafos, síntoma de su degeneración, pronto van a adquirir realidad: "¡Una sangre tan bermeja en carne hecha de leche! Una masacre que es un festín. Soldados de armas escogidas, vestimentas riquísimas y actitudes elegantes. El efébo de cabellos de oro traspasando flechas el cuerpo de la mártir, con un gesto altivo de gracia." En la dura realidad de los campos de guerra, los vestidos riquísimos de la fantasía sádica del poeta se truecan en jirones llenos de piojos.



Héroes del Pingarrón. Hace unos días conquistaron cinco pueblos. Caballería. Hombres.

Ayuntamiento de Madrid

El compañero Avelino Blanco, habla para JUVENTUD LIBRE

"Yo, como asturiano, soy aliancista ferviente; pero nunca estrecharé la mano de los que se llaman amigos de la unidad y, sin embargo, conspiran contra ella"

Aprovechando la estancia en Madrid del compañero Avelino Blanco, que hasta ahora ha venido desempeñando la Secretaría General del Comité Regional de Juventudes Libertarias de Asturias y que en la actualidad representa a aquella Regional en nuestro Comité Peninsular, hemos querido recoger la opinión de los jóvenes asturianos, de los que trae la representación, para que la restante juventud española, que hoy mantiene un alejamiento y desconocimiento de los problemas vitales del proletariado astur, de ese proletariado que en octubre de 1934 colocó las libertades españolas a la altura en que nunca han estado con su gloriosa gesta.

El compañero Blanco, que es uno de los valores de nuestra juventud, contesta a nuestro requerimiento.

LAS ENSEÑANZAS QUE HEMOS ADQUIRIDO NO SON SOFISMAS

"El proletariado y la juventud asturiana—nos dice—han comprendido claramente el valor y significado de nuestra guerra. Tenemos como enseñanza y precedente el movimiento de octubre, que nos enseñó más que todas las teorías juntas de la forma en que se desarrolla un movimiento, sin que nuestros enemigos históricos puedan reconquistar sus antiguas posiciones. Para nosotros, el ganar la guerra y el hacer la Revolución conjuntamente no es una cuestión doctrinal. Es un sentimiento de nuestra región, que conoce todo el valor de esa consigna que los panegíricos de la burguesía tratan de desvirtuar. En otras regiones será posible que la burguesía vuelva a influir en los problemas políticos y sociales; pero en Asturias es imposible. Las enseñanzas que hemos adquirido no son sofismas. Al fin, todos los trabajadores de España tendrán que adoptar la misma posición que mantenemos los trabajadores y la juventud asturiana."

LOS MAS ENEMIGOS DE LA UNIDAD SON LOS QUE HABLAN DE ELLA

"Al llegar a Valencia, la primera impresión que he obtenido ha sido la de que se hablaba mucho de unidad, pero que, en realidad, nadie parece desearla. Todo el mundo dice que "en la unidad está la victoria"; pero he sacado la consecuencia de que si esta consigna es justa, como yo así lo creo, nadie desea la victoria. En torno a este problema se escribe tanto, se habla tanto, y da la casualidad de que los que más hablan de este problema son los más enemigos de él. En Asturias es diferente. La alianza se ha hecho carne en nuestro pueblo y las discrepancias que pudieran existir en todos los sectores antifascistas son de escaso valor y muy fácil de poderlas resolver. Los mayores enemigos de la alianza en Asturias, creo que como en toda España, es el

Partido Comunista. Los restantes sectores, y particularmente entre socialistas y anarquistas, las dos centrales sindicales y la J. S. U. y la F. I. J. L., existe la mayor cordialidad. Ya sabéis que en el primer sitio donde se constituyó el Frente de la Juventud Revolucionaria fué en Asturias. Esto te da una prueba de las relaciones que existen entre los organismos juveniles, que tenemos un carácter revolucionario y que, además, controlamos todo el movimiento juvenil, salvo pequeños focos de juventudes republicanas."

"¿CUANDO TOMAIS OVIEDO?"

"En los días que llevo en esta parte de España liberada, infinidad de veces he recibido la misma pregunta: "¿Cuándo tomáis Oviedo?" Y mi contestación siempre ha sido también la misma. La toma de Oviedo no es una cosa difícil. Las posiciones más importantes y las fortificaciones principales de los fascistas se encuentran en nuestro poder. Varias veces hemos tendido ya las manos a Oviedo, como si estuviera en nuestro poder (en realidad casi lo está). Pero una ciudad fortificada como lo está Oviedo y con abundante material de guerra, no es fácil tomarla. Sin embargo, mi contestación escueta a esta pregunta es la de que Oviedo estará en nuestro poder cuando queramos... Entiéndeme... Cuando los que tienen el secreto de la victoria en sus manos quieran. Porque, por nuestra parte y por lo que atañe a todos los combatientes asturianos, el mayor orgullo es el de atacar sin descanso."

NUESTRA F. I. J. L. ES EN TODO HOMOGENEA

"Lo más extraordinario que he podido apreciar en nuestra gloriosa F. I. J. L. es la pujanza de nuestro movimiento. Hoy nuestra organización es el baluarte más firme de la juventud revolucionaria. Fuerte en ideas y numerosa en afiliados, además de una homogeneidad extraordinaria, es indiscutible que somos la única organización que puede llamarse la representación de toda la juventud española. Hemos tenido algunos errores, propios del incremento que hemos sufrido, más en esta zona que en el Norte; pero, no obstante, son errores pequeños que todos juntos corregiremos, y la F. I. J. L. seguirá su ruta, sentando los jalones del triunfo absoluto en la guerra, sin mezcolanzas y sin abrazos... y forjando la economía colectiva de nuestra Revolución. Siento que alrededor de este problema se haya suscitado una polémica injustificable por parte de algunos partidos, que tratan de negar los principios de la Revolución proletaria. En Asturias no existe este problema, o si existe, los que profesan tal concepto social lo silencian, porque saben que todo el pueblo asturiano se colocaría frente a ellos. Por aquellas tierras todos somos revolucionarios. Mismamente la J. S. U., que por



estas zonas mantiene una posición dudosa y en parte contrarrevolucionaria, en Asturias continúa siendo lo que siempre fué: una organización de carácter revolucionario, como son nuestras Juventudes Libertarias. Precisamente por esta coincidencia absoluta en todos los problemas marchamos unidos."

El compañero Blanco termina diciéndonos:

"Yo, como asturiano, soy un defensor ferviente de la unidad juvenil; pero nunca estrecharé la mano de los que se llaman amigos de la unidad y, sin embargo, conspiran contra ella."

Donativos a JUVENTUD LIBRE

El entusiasmo por ayudar a JUVENTUD LIBRE es enorme. Los trabajadores de las trincheras y de la retaguardia siguen enviándonos donativos. JUVENTUD LIBRE es el periódico de la juventud y necesita de la ayuda de todos los jóvenes revolucionarios.

¡Todos a ayudar a JUVENTUD LIBRE!

Continuación de la lista de donativos enviados por la oficialidad del quinto batallón de la tercera Brigada:

Ildefonso Alejandro	5
Eugenio López	5
Vicente Vallejo	2
José María Echegaray...	2
Enrique Margari	5
José Alonso	2
Ramón Blas	5
Salvador Gutiérrez	5
Ramón Fernández	3
Froilán Andores	5

Rafael Cué Fernández...	3
José Peña	5
Juan Martínez	15
Manuel Medina	5
Jesús Martín	5
Teófilo Avilés	5
Rodolfo Zornoza	5
Domingo Pérez, del Batallón Toledo	1
Julián Martínez	10
Antonio Nieto	6
Compañero Campillo	5
Cigarreras y tabaqueros de Madrid	52,50
Juventudes Libertarias de Vega Baja (Valencia)	67,25
Teófilo Sastre	50

NOTA ACLARATORIA

El donativo entregado por la tercera compañía del Batallón Espartacus, 77 Brigada, el día 20 de mayo, importa 1.575 pesetas.

La Alianza Obrera Revolucionaria es la única garantía de la victoria

Necesitamos solidaridad internacional

No creáis, compañeros, que esta demanda la hacemos para que nos oigan en Ginebra. Nosotros no lanzamos nuestros gritos al "chalet de la farsa política", porque del organismo ginebrino nunca salió trigo limpio, jamás se hizo nada en favor de nuestras justas, honradas y humanas aspiraciones. En Ginebra, la Humanidad se ve atropellada.

Este llamamiento lo hacemos a nuestros hermanos de todo el mundo.

Vivimos los momentos más propicios para destruir al capitalismo. Pasamos por unas circunstancias únicas, que no se repetirán, para ganar la transformación social en el mundo entero. ¿Hemos de vacilar en la hora presente? ¡De ninguna manera!

Los obreros no retrocederán ante su enemigo secular. Los explotados se levantarán gallardamente para que en la Historia Universal no se escriban más páginas de dolor y miseria, creadas por la cruzada de mercados humanos. Si el ayer fué de ellos, el hoy y el mañana es y será de la clase trabajadora.

¡Hermanos proletarios! La actitud vuestra, para que triunfemos todos, no puede ser pasiva. Hay que decidirse. Hoy o nunca. Nos jugamos nuestra existencia, la de nuestros hijos, la de todas las generaciones futuras. No podéis permanecer en calidad de espectadores impasibles. Tenéis que ayudarnos a luchar; tenéis que luchar vosotros; estáis en la obligación de manifestaros revolucionariamente. La acción directa, la batalla a la burguesía, la ofensiva a la "democracia", todos los medios lícitos para combatir y destruir el oleaje infecto que nos envía el fascismo internacional, habéis de poner en práctica, para que esta vez, ¡la única, fijaros bien!, salgamos triunfantes de nuestra venganza, que la debemos a quienes inspirando y defendiendo nuestra doctrina, cayeron en cárceles y presidios, en los campos de batalla, seguros de que nosotros habíamos de continuar en la lucha.

Los anarquistas españoles os prometemos la Revolución Social en la Península Ibérica.

¡Luchamos por vosotros, y la reciprocidad que esperamos será la mejor referencia de vuestra liberación. No detengáis nuestra marcha, porque os necesitamos. Estad seguros de que el fascismo se halla debilitado y únicamente nosotros y vosotros, todos juntos, presentándole batalla, combatiéndole con huelgas, boicots, con las armas, lo aniquilaremos. Por eso pedimos vuestra ayuda, que no dudamos tenerla. El comercio, la industria, las finanzas, todos los monopolizadores del esfuerzo obrero y de la cultura explotada, están pendientes de nuestros actos. En España se ventila el ser o no ser. En vuestro país puede suceder lo mismo.

¡Hermanos proletarios! En pie contra los opresores. Firmes en los puestos de lucha. Sed dignos de vuestros hermanos españoles. La Revolución Social nos espera a todos. El que a ella no acuda, no debe llamarse revolucionario ni hombre moderno.

MATERIALISMO

Como una bofetada en el rostro suena la palabra materialismo al hombre de ideas elevadas, al hombre de corazón, capaz de sacrificar su vida por el bien común de la Humanidad, es decir, al anarquista. Porque eso quiere decir anarquismo, bondad, desprendimiento, sacrificio; en una palabra, la antítesis del materialismo, que no es otra cosa que egoísmo, falsedad e hipocresía.

El materialista realiza un favor con miras a que en el día de mañana el favorecido le devuelva el favor multiplicado; no realiza una buena acción porque sí; no se desprende de algún objeto que pueda serle más útil a un semejante porque se lo dicte su conciencia de humano, sino que su conciencia de negrero le aconseja obrar así, porque sabe que en un futuro más o menos próximo va a necesitar de quien favoreció, y éste, en consecuencia, se verá obligado a atender.

El anarquista, no. El anarquista realiza una buena obra, expone su vida o hace esfuerzos sobrehumanos por el bien común de la Humanidad, porque es así su psicología, porque experimenta un goce moral, una satisfacción del espíritu tan formidable, que ni comparación tiene con la que experimenta un avaro contando y recontando sus mugrientas y repletas bolsas llenas de oro, o el comilón ante una gran mesa de ricos manjares. Por eso es tan difícil ser anarquista. Por eso habréis oído decir a muchos revolucionarios tabernáculos o de salón que el anarquismo no se puede llevar a la práctica. Y éstos, que antes del movimiento alardeaban de sus "ideas extremistas", hoy se refugian y defienden en los postulados de una República democrática y parlamentaria. Estos también son materialistas. Están siempre al sol que más calienta, incapaces de un mínimo sacrificio. Se asemejan mucho a esa clase de comerciantes "arreplicados" que, diligentes, en seguida colocan

ron en el sitio más visible de su establecimiento un cartelito que decía: "Esta casa es afectada al régimen." Pero si en un alarde de la ciencia y por medio de modernos aparatos de rayos X se pudiera leer en las conciencias humanas, se leería este otro cartel, ampliado: "Esta casa es afectada al régimen... que exista."

El enemigo directo del anarquismo, el materialismo, ha hecho esfuerzos titánicos por desacreditar el anarquismo, representándolo en la figura de un bandido que, cargado de un verdadero arsenal bélico, mataba al primero que se le ponía por delante. Había veces, que hasta por la módica cantidad de tres pesetas. Y cuando querían exaltar el confucionismo o el libertinaje, pronunciaban la palabra anarquía. ¡Cuán lejos de la realidad! La anarquía no quiere decir libertinaje; es, si, libertad, orden, trabajo, paz, igualdad; es, en fin, lo que pudiéramos llamar la regeneración del género humano. Lo insano, lo podrido es el vil materialismo, que lo podríamos definir diciendo: El materialismo es el cáncer que le ha salido a la Humanidad para roer el espíritu y destrozar la moral del hombre.

Ahora, que de este cáncer que le ha salido a la Humanidad se conoce su bacilo. A este bacilo mortífero y sanguinario se le denomina FASCISMO.

A nosotros, españoles de buena voluntad, y precisamente por ello antifascistas y por tanto antimaterialistas, nos ha cabido el gran honor de organizar la Gran Cruzada Española contra el Cáncer de la Humanidad.

Angel PARRA

NOTAS Y COMUNICADOS

COMITE REGIONAL DE LEVANTE DE JUVENTUDES LIBERTARIAS

Comunicamos a toda la organización juvenil de Levante que por inconvenientes del servicio de Correos nos vemos obligados a suspender los envíos de propaganda que hasta la fecha veníamos haciendo.

En consecuencia, las Juventudes se dirigirán en lo sucesivo a sus respectivas Provinciales, que serán las que tendrán que subsanar en lo posible dicho inconveniente.

Encarecemos a nuestras Juventudes procuren que cuando venga a Valencia alguna persona de confianza de su respectiva población hagan lo posible por que se pasen por las oficinas de propaganda de este Comité.

ADMINISTRACION DE "JUVENTUD LIBRE"

Encarecemos a todos los suscriptores y paqueteros pongan como remitentes de los giros la misma dirección que lleva la etiqueta de los ejemplares que reciben, que es con la que están registrados en nuestros libros.

El aumento o reducción de ejemplares, como asimismo las peticiones de los mismos, es conveniente que lo comuniquen antes del jueves de cada semana.



En chozas, cubiertos de harapos miserables, vegetaban nuestros campesinos en el sistema capitalista.

Juventud Libre

Madrid, 12 de Junio de 1937

Núm. 44

Precio: 15 cts.

EL COMITE PENINSULAR DE JUVENTUDES LIBERTARIAS HA PEDIDO A LA EJECUTIVA NACIONAL DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS LA CELEBRACION DE UN CONGRESO DE AMBAS ORGANIZACIONES PARA DISCUTIR Y CONSTITUIR EL FRENTE JUVENIL REVOLUCIONARIO ¿POR QUE NO ACEPTA LA CELEBRACION DE ESTE CONGRESO LA EJECUTIVA DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS?

PEYRO, MINISTRO DE LA C. N. T. EN EL GOBIERNO DE LA VICTORIA, SE REINTEGRA A LA FABRICA

Los anarquistas, antes que ministros, jefes militares, directores y demás altos cargos, somos algo más valioso y fecundo: trabajadores.

Por esto no es nada extraño que Peyró, que fué ministro de la C. N. T. en el Gobierno presidido por Largo Caballero, sin lucrarse en nada, después de trabajar incansablemente en su Ministerio, haya vuelto al lugar de donde salió: a la fábrica. Si no hubiera vuelto al trabajo, como hacen todos los políticos, hubiera sido un político más, un pobre hombre más. Pero Peyró no ha querido ser esto. Peyró ha preferido ser algo más digno, más honrado, más noble: trabajador.

¡Magnífica lección para los políticos! ¡Soberbio palmetazo a aquellos que diariamente infaman a los hombres de la C. N. T.!

Mientras los politicastro se entretienen en comadreo político, en maniobras de baja política, los hombres de la C. N. T. vuelven a su fábrica dignamente, a seguir trabajando por la Revolución y por la victoria sobre el fascismo.

Peyró, vestido con su "mono" de proletario, trabajando en la fábrica de Mataró, es un símbolo. Es el símbolo de la C. N. T., incansable, fuerte, firme, subiendo a los más altos cargos con sencillez de obrero y volviendo después a la fábrica con la misma sencillez, a seguir produciendo para el pueblo revolucionario.

Con hombres como Peyró, Federica Montseny, García Oliver, López, Mera, nuestro glorioso Durruti y tantos otros, la C. N. T. es invencible. El anarcosindicalismo español triunfará.

Yo quiero ser anarquista

Es interesantísimo el opinar sobre ciertos problemas, y más cuando éstos son interpretados equivocadamente en grado sumo.

No es que yo tenga la pretensión de que mi opinión haya de ser la única justa y razonable. Pero sí quiero demostrar que, si no es la más acertada y más lógica, es la menos sectaria y más realista.

No califico de sectario a aquel que, sustentando un criterio dispar o equivocado, razona, comprende y admite ideas que estén en oposición a su pensar.

Sectario es quien cree que es él el único poseedor de la razón y no admite, por lo tanto, discusión a otras argumentaciones que intenten hacerle ver su equivocada opinión.

Al decir que soy realista en mis pensamientos y en mis ideas, que es a lo que fundamentalmente me refiero, no quiero decir con ello que niegue el valor filosófico, profundamente filosófico, de nuestras ideas anarquistas. Muy al contrario: para mí son de un valor incalculable estas nuestras teorías, porque tienen precisamente la virtud de engrandecer nuestro espíritu, elevándole a las infinitas alturas de lo grande, de lo bello y de lo humano.

En el arte pictórico, por ejemplo, el artista revolucionario e innovador, guiado por el pensamiento que anima su ser, plasma en el lienzo futuras visiones que dicen, que hablan con cánticos repletos de humanidad de una nueva, de una justa y feliz sociedad. Son de tan natural expresión, que demuestran con claridad la exquisitez sublime de su espíritu. También veremos en el lienzo reflejadas con disimulada ficción por el artista la amargura, el dolor, la miseria de los hombres, estancada por siglos y siglos de opresión y tiranía. Todo esto el artista, llevado por su instinto, que pudiéramos llamar filosófico, recurre de tan admirable forma las escenas humanas, que invitan a la serena reflexión sobre las cosas.

Lo que no puedo admitir, y esto lo digo

ya en nombre de la Anarquía, es que se confunda el Anarquismo filosófico, el Anarquismo que tiene como base esencial el estudio de la Naturaleza, de la propia Naturaleza, que es la vida, con concepciones teóricas del anarquismo bajo un punto de vista puramente teológico y dogmático.

Soy realista, porque reconozco que el individuo, en su continuo deambular por la vida, sufre las consecuencias trágicas y amargas de su experiencia, aunque material, que le obliga a meditar lo que siente, lo que vale y lo que quiere. Oponerse a un hecho real, positivo, práctico, por los impulsos únicamente teóricos de nuestras concepciones anarquistas, equivale a desaparecer y no ver plasmadas jamás las ideas de redención y de superación del hombre.

Si queremos que los justos ideales ácratas se incrementen y arraiguen en los hombres, es preciso, es imprescindible que sepámosles dar visos de realidad y practicismo.

Si reconocemos que nuestras ideas no son sueños ni utopías, demostrémoslo prácticamente, adaptándolas a la realidad.

No quiere ello decir que hayan de aceptarse en nombre de ellas ciertas posiciones y actitudes. Pero tampoco quiere decir que se las haya de rendir culto bajo un punto de vista teosófico.

La Anarquía es amplia, amplísima.

No es un programa ni una doctrina.

Tiene horizontes vastísimos, incalculables e infinitos.

Anarquista se puede ser hoy; anarquista se puede ser mañana. Se es tanto más anarquista, cuanto más bueno y más conocimientos naturales se poseen. Pero se puede ser anarquista hoy, de acuerdo con las posibilidades que los momentos puedan facilitar. Daniel BERBEGAL

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA



Iban el aro y el niño rodando por la mañana. El sol con los siete rayos, que tejen sus luces blancas corría, siguiendo al nene, sobre la arena regada. Reía el niño gozoso, driblando troncos de acacias. Hilera de dientes nuevos, rompiendo encías tempranas, cortaban ramos de risas desflorando carcajadas. Llegaron unos hombrones, de muy fornidas espaldas. Tres camisetas traían, tres camisetas portaban. Una, negra, con negruras de malas penas que matan; otra azul, como los lagos que rebosan aguas claras; otra roja, como el hierro que se ablanda en la fragua. Los tres hombrones cogieron al chaval entre sus garras. "Ponte, nenito, la negra." "Vístete la colorada." El niño, que se reía, coció pucheros de lágrimas. La madre vino corriendo, la madre llegó asustada, la madre chilló con ira, la madre gritó con rabia. "Dejad al niño que juegue, hombrones de retaguardia, dejad al nene que salte todo cuanto tenga gana; dejad al chico que ruede sus aros por la mañana. ¡Que bastante tiene el pobre con los males que le aguardan, cuando el sarampión le llene de sarpuellido escarlata; cuando querrá la difteria

las cuerdas de su garganta; cuando pida pan, y yo, que formo en las colas largas, le duerma, dándole teta sin la leche que me falta! Dejad al niño que ría todo cuanto tenga gana. No le pongáis uniformes que tienen rejas de jaula, donde se quiebran sus vuelos y las plumas de sus alas. No hagáis como aquellos frailes de conciencia ensotada que formaban a los niños, con una velita blanca, en las tristes procesiones, que nunca se terminaban, tras imágenes de santos de madera barnizada. No les habléis del infierno, con sus diablos y sus llamas, para cambiarles la gloria por lo mejor de sus almas. Tiempo tendrá cuando tenga, fuertes y grandes espaldas, para saber qué colores han de bañarle la cara." Calló la voz iracunda de la madre disgustada. Los tres hombrones bajaron la cabeza avergonzada. El sol de los niños libres, sembrando sus luces blancas, quebró los siete colores sobre las arenas pardas. Y una voz desde los aires, como en los cuentos de hadas, gritó a los hombrones malos:

¡"NO ENVENENEIS A LA INFANCIA!"

Antonio AGRAZ